



Revista Conflicto Social - Año 17 N° 30 - Julio-Diciembre 2023

Organizarse para resistir, resistir para existir. La acción colectiva de las comunidades mapuche frente al extractivismo hidrocarburífero en Vaca Muerta, (Neuquén, Argentina)

Organize to resist, resist to exist. Collective action of Mapuche communities against hydrocarbon extractivism in Vaca Muerta, (Neuquén, Argentina)

María Gisela Hadad*

Recibido: 20 de noviembre de 2023

Aceptado: 21 de diciembre de 2023

Resumen: El artículo busca focalizar en la acción colectiva protagonizada por las comunidades y organizaciones mapuche que disputan el territorio frente al avance extractivista hidrocarburífero en Vaca Muerta (departamentos de Añelo y Confluencia, Neuquén, Argentina). Nuestro interés es analizar su trayectoria de movilización -repertorio de acción colectiva-, para lo cual proponemos un abordaje de tipo cualitativo en el que se sistematizan momentos relevantes de su lucha de los últimos 10 años, se muestran sus vinculaciones con formas arquetípicas de acción de protesta en la provincia y se destacan las modalidades que se incorporan, lo cual permite inscribir la acción colectiva analizada en el marco de una tipología de movimientos sociales según su repertorio de acción.

Palabras clave:

Acción colectiva; Mapuche; Hidrocarburos; Extractivismo; Vaca Muerta.

Abstract:

The article seeks to focus on the collective action carried out by the Mapuche communities and organizations that dispute the territory against the hydrocarbon extractive advance in Vaca Muerta (departments of Añelo and Confluencia, Neuquén, Argentina). Our interest is to analyze their trajectory of mobilization - repertoire of collective action -, for which we propose a qualitative approach in which relevant moments of their struggle of the last 10 years are systematized, their links with provincial archetypal forms of collective action are shown and the modalities that are incorporated are highlighted, which allows the collective action analyzed to be inscribed within the framework of a typology of social movements according to their repertoire of action.

*Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) / Instituto de Investigaciones Gino Germani, Universidad de Buenos Aires. Argentina. ORCID: 0000-0002-6354-2910. giselahadad@hotmail.com, giselahadad@conicet.gov.ar

Keywords: Collective action; Mapuche; Hydrocarbons; Extractivism; Vaca Muerta.

Introducción

En este trabajo tomamos como premisa la idea expresada por Raúl Zibechi (2003), según la cual

...los movimientos sociales se nos hacen visibles a través de la estela que va dejando su acción. Esa estela son sus formas de lucha; pero como toda estela, es engañosa: su forma, su textura, su trama interna y su visibilidad cambian según pasa el tiempo, el lugar de observación, el tipo de mirada y el tiempo durante el cual la mantengamos... (Zibechi, 2003: 21)

De este modo, nos interesa focalizar en las instancias de acción colectiva del movimiento mapuche, entendiendo que las formas que asume la lucha representan una de las dimensiones centrales para comprender al movimiento. En el accionar de las organizaciones sociales podemos encontrar claves de lectura acerca de sus objetivos y expectativas de logros, sus alianzas y articulaciones, sus estrategias y proyecciones; sobre todo cuando el abordaje supone un recorte temporal, al menos, medianamente prolongado en el tiempo.

De este modo la propuesta es tomar el decenio que se inicia en 2013 con la firma del acuerdo entre la empresa argentina Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) y la multinacional norteamericana Chevron. La finalidad del mismo era desarrollar, a través de técnicas de extracción de hidrocarburos no convencionales –conocida como fractura hidráulica o *fracking*–¹ el área de Loma Campana, departamento de Añelo (García Za-

¹ El *“fracking”* consiste en la fractura masiva de rocas y arenas compactas que contienen partículas de hidrocarburos (gas o petróleo) a través de perforaciones en profundidad y el uso de grandes cantidades de agua, sustancias químicas y arenas de sílice inyectadas a presión que empujan los hidrocarburos hacia la superficie (proceso denominado como inyección inversa).

notti, 2017). A lo largo de los 10 años que transcurren desde ese momento hasta la actualidad, la transformación del territorio y la vida de quienes lo habitan ha sido notable (Acacio y Svampa, 2017; Trpin y Rodríguez, 2019; Palmisano, Wahren y Hadad, 2022). De hecho, la propia denominación territorial parece haber trasmutado: Vaca Muerta es ahora la referencia toponímica que remite a este vasto espacio geográfico, soslayando antiguas -pero aún vigentes- referencias tradicionales: parajes, aguadas, bardas, territorios comunitarios de antiguas familias pobladoras, etc., en una operación lingüística performativa que coadyuva a la transformación espacial. “Ahora le llaman Vaca Muerta...”, apunta Melisa Cabrapan Duarte (2023), reflexionando sobre la preexistencia de las comunidades mapuche² al descubrimiento de las riquezas del subsuelo y la configuración territorial.

En este trabajo centraremos nuestra atención en la dimensión político-organizativa de la acción colectiva que llevan a cabo algunas comunidades mapuche del territorio mencionado y una organización de carácter étnico-político que las nuclea. En el recorte que aquí se propone referiremos fundamentalmente a las comunidades (*lof*) Campo Maripe, Kaxipayiñ y Fvta Xayen³, en las que hemos tenido oportunidad de conversar con algunos de sus integrantes en el contexto de nuestras visitas a los territorios comunitarios. La organización en cuestión es la Confederación Mapuche de Neuquén (CMN), cuya Zonal Xawvn Ko nuclea a las comunidades de esta área.

La metodología de trabajo se basa en un abordaje fundamentalmente cualitativo a partir del análisis de entrevistas y observaciones hechas en el lugar de estudio entre los años 2017 y 2023⁴. En ese marco, se entre-

² La palabra “mapuche” se consigna en singular respetando la usanza de las comunidades, ya que su significado en mapuzungun es “gente de la tierra”.

³ El recorte propuesto para esta indagación prioriza tomar los casos de las comunidades con las que se ha venido trabajando y conversando desde el primer trabajo de campo, realizado en 2017. Se espera incorporar otras comunidades en posteriores trabajos, como es el caso de la *lof* Wircaleo (ubicada en las proximidades de Sauzal Bonito, y más visible en los últimos tiempos a raíz de la sucesión de sismos que se vienen produciendo en la zona). Se debe mencionar también que no ha sido posible obtener una respuesta positiva de la comunidad Paynemil, que ha sido contactada en dos oportunidades, pero no consistió en recibimos.

⁴ Las entrevistas que constituyen el corpus del estudio fueron realizadas por la autora y los colegas Dr. Juan Wahren y Dr. Tomás Palmisano, en el marco de tres trabajos de campo en la provincia





vistaron autoridades y miembros de las comunidades mapuche, referentes políticos (intendentes y delegados vecinales), representantes corporativos (de las áreas de relacionamiento con las comunidades, responsabilidad social empresarial y áreas técnicas), miembros de organizaciones no gubernamentales (ambientalistas, de desarrollo rural, entre otras), abogados especialistas en derecho indígena, delegados del Instituto Nacional de Asuntos Indígenas (INAI), productores rurales y vecinos de las localidades de la zona, entre otros. Asimismo, se trabajó con una selección *ad hoc* de notas periodistas de diversas fuentes realizada a los fines de reconstruir la cronología de los conflictos a los que nos referiremos.

Marco teórico

La perspectiva que nos interesa asumir en este trabajo es la que se centra en la noción de movimientos sociales como concepto articulador del análisis. Al respecto, hemos realizado estudios previos donde damos cuenta en extenso de los distintos paradigmas que forman parte de este *corpus* teórico, sus alcances y limitaciones (Hadad, 2016). Por lo que, a los fines del estudio actual, tomaremos la definición de Alberto Melucci (1980) -uno de los principales referentes de la escuela de los Nuevos Movimientos Sociales y la teoría de la identidad– que consideramos apropiada por las dimensiones de análisis que supone.⁵

de Neuquén entre los años 2017 y 2023. Entre esos años se llevaron a cabo tres viajes a la zona de estudio (2017, 2022 y 2023) donde se visitaron las comunidades mapuche mencionadas en este trabajo y otras, que por razones de menor cercanía con el epicentro del conflicto, no se consideraron para este artículo (es el caso de las lof Newen Kura y Newen Mapu), pero sí firman parte de la investigación ampliada. Durante los trabajos de campo se realizaron entrevistas, observaciones participantes y no participantes y diálogos espontáneos con diversos actores sociales que habitan el territorio –o tienen alguna injerencia en el mismo–, seleccionados a partir del interés específico por el testimonio del grupo o sector que representa.

⁵Aunque no es el objetivo de este artículo el dar cuenta de la dimensión identitaria de los movimientos sociales, por el contrario, nos centramos en la dimensión de la acción “visible” del mismo, queremos destacar que consideramos al paradigma de la identidad como el abordaje más pertinente para el estudio de los movimientos sociales y, en particular, del movimiento mapuche, argumento que he desarrollado y defendido en trabajos previos (Hadad, 2016).

A lo largo de su obra Melucci ha aportado múltiples elementos para la caracterización de los movimientos sociales. Consideramos que la siguiente definición sintetiza sus ideas: "...defino analíticamente un movimiento social como una forma de acción colectiva, a) basada en la solidaridad, b) que contiene un conflicto, c) que rompe los límites del sistema en el que se produce la acción." (Melucci, 1980: 825).⁶ El autor considera que dichas dimensiones analíticas deben converger para que una acción colectiva pueda rotularse bajo la denominación de movimiento social. Así, Melucci (1980) establece que la solidaridad es concebida como la capacidad de los actores de compartir una identidad, de reconocerse y ser reconocidos; el conflicto es entendido como la disputa entre actores opuestos por la apropiación de recursos valorados por ambos; y el quiebre de los límites del sistema implica que la acción realizada va más allá de lo tolerado por el sistema social, implicando el carácter disruptivo y/o disfuncional de la misma.⁷

Entendemos que los movimientos sociales son un tipo de acción colectiva, pero también es posible tomar en consideración a *la acción* misma, como uno de los momentos principales del devenir de los movimientos sociales. En este sentido Melucci (1994) explica que estos pasan por etapas de *latencia* y de *visibilidad*, donde tienen lugar distintos procesos y configuraciones, relacionados entre sí. En la fase de latencia se producen los (re)planteos y cambios en la construcción de significados, es decir, se generan códigos, distintos y hasta antagonicos a los instituidos socialmente, para interpretar la realidad social, a partir de los cuales será

⁶ Traducción propia.

⁷ Melucci también distingue otras dimensiones como características de los movimientos sociales, a saber, a) la definición del *conflicto* como de tipo *antagonista*; b) el objeto de la disputa no se centra en el sistema político, no intenta conquistarlo, sino plantear otras formas de poder; c) el accionar del movimiento se resuelve a través de la *participación directa* de sus miembros; d) se pone en juego una *dimensión instrumental* (medio para la consecución de fines) y una dimensión expresiva (un fin en sí mismo: la expresión de una identidad, de valores y expectativas compartidas); y e) el accionar del movimiento social responde a un *proyecto de orden social* de nuevo tipo, que supera las reivindicaciones y expectativas particulares, articulándose en torno a objetivos superadores de carácter universalista. (Véase, por ej, Melucci, 1980). Para este trabajo tomamos una definición sintética, ya que no es objetivo profundizar en estos aspectos.





posible una posterior etapa de movilización, y consecuente visibilidad del movimiento. La fase de movilización es una manifestación de la existencia del colectivo, la cual permitirá plantear abiertamente la lógica de pensamiento y acción que se había comenzado a elaborar en la fase previa, "...indica a la sociedad la relación existente entre un problema específico y la lógica dominante en el sistema..." y a su vez, "...muestra que son posibles modelos culturales alternativos..." (Melucci, 1994: 147). La importancia de estos dos momentos de la acción de los movimientos sociales reside en su interconexión. Ambos se retroalimentan y son una instancia necesaria en la configuración general de la acción colectiva.

La latencia hace posible la acción visible porque proporciona los recursos de solidaridad que necesita y produce el marco cultural dentro el cual surge la movilización. Esta última a su vez refuerza las redes sumergidas y la solidaridad entre sus miembros, crea nuevos grupos y recluta nuevos militantes atraídos por la acción pública del movimiento... (Melucci, 1994: 147).

La distinción propuesta por Melucci persigue, sobre todo, fines analíticos, ya que muchas veces ambos momentos se solapan, o bien, la instancia de visibilidad antecede a la latencia, y/o se van sucediendo ambos momentos a lo largo del tiempo en la trayectoria de los movimientos sociales.

En este trabajo proponemos un recorte que tome específicamente el momento de visibilidad del movimiento mapuche con el fin de analizar el repertorio de acciones que presenta en el período seleccionado. Retomando la idea de Zibechi (2003) acerca de la importancia de las formas de lucha de los movimientos sociales como aspecto visibilizador de su ideología, identidad, estrategia a largo plazo, etc., nos parece adecuado recurrir a la noción de *repertorios de acciones* de Charles Tilly (1978) para enmarcar este abordaje. El mencionado autor utiliza este concepto para referirse a los métodos y formas de lucha de las organizaciones sociales.

A su entender las formas de acción de los distintos grupos en los diferentes momentos y lugares expresan sus capacidades, sus recursos y habilidades para alcanzar sus objetivos de lucha. Son variables de un grupo a otro y de un espacio-tiempo a otro, y están arraigados culturalmente, siendo las posibilidades de cada colectivo bastante limitadas y poco cambiantes.

A partir de estas ideas, Marisa Revilla Blanco (2010) propone la construcción de una tipología de los movimientos sociales según su tipo de repertorio de acción. De acuerdo con la autora pueden distinguirse tres tipos básicos de repertorios según su relación con la política convencional, la probabilidad de alterar el orden público y la violencia que ejerzan en la acción. Un primer tipo es el *repertorio de acción colectiva contenida*, que es generalmente aceptado por las autoridades y la sociedad, ya que no implica mayores riesgos para la institucionalidad. Estas acciones son las campañas, mítines, firma de peticiones, marchas y huelgas, y forman parte del funcionamiento cotidiano de la sociedad. La acción de los movimientos sociales no se suele centrar en este tipo ideal de repertorio, sino de alguno de los dos siguientes. El segundo tipo es el *repertorio de confrontación* y presenta ciertos riesgos para quienes lo llevan a cabo, pudiendo implicar hasta algún grado de violencia contra la propiedad. En general son acciones novedosas que salen de la rutina y por lo mismo son inciertas en sus alcances. Muchas veces derivan en acciones de mayor grado de confrontación que el inicial. Son acciones de este tipo las huelgas de hambre, los boicots y campañas de desobediencia civil, las tomas de edificios y daños a las propiedades, los cortes de calles y rutas, etc. Finalmente, el grado mayor de confrontación daría lugar a *repertorios de violencia*, donde se aumenta la escala de esta para llegar a atentar contra las personas. Las acciones comprendidas en este tipo de repertorios son múltiples y son las usualmente empleadas por grupos terroristas, guerrillas y en la lucha armada de grupos de diverso tipo, e incluyen secuestros, torturas y asesinatos como principales hechos.

Tomando estos elementos como marco conceptual nos proponemos dar cuenta de la acción visible de las comunidades y organizaciones ma-





puche que se encuentran disputando el territorio de Vaca Muerta, intentando describir y analizar las dimensiones que componen dicha acción, sus alcances, sus anclajes, sus limitaciones, sus correlatos con el discurso y los sentidos que los actores le otorgan, entre otros aspectos. Asimismo, nos interesa comprender el tipo de repertorio de acción que se proponen y las implicancias de esta caracterización en el contexto sociopolítico y económico en el que se inscribe.

Extractivismo hidrocarburífero: contexto global, marco provincial

Desde una perspectiva geopolítica global, se evidencia una tendencia creciente a la revalorización de los recursos naturales considerados estratégicos, en el marco de un modelo económico que definimos como extractivista (Acosta, 2009; Gudynas, 2009; Giarracca y Teubal, 2013; Leff, 2005; Seoane, Taddei y Algranati, 2013; Svampa, 2015; Teubal y Palmisano, 2012; entre otros). El modelo extractivo se caracteriza por la profundización de la desposesión territorial y de recursos naturales, un aumento de la dependencia económica de los países sujetos a esa lógica -en general, países del llamado Sur Global- y una creciente reprimarización de sus economías⁸ (Svampa, 2012; Giarracca y Teubal, 2013). A su vez, en América Latina este proceso se encuadra en un escenario político y económico caracterizado por Svampa (2012) como consenso de los commodities, basado en la exportación de bienes primarios sin mayor valor agregado como base del crecimiento económico.

De este modo, nuestro abordaje se enmarca dentro de los estudios críticos sobre el extractivismo, ligado en Argentina -fundamentalmente- al agronegocio, la minería de gran escala y las actividades hidrocarburíferas convencionales y no convencionales (Giarracca y Teubal, 2013; Svampa,

⁸ En un trabajo previo hemos desarrollado más profundamente esta caracterización (Hadad, Palmisano y Wahren, 2021).

2008 y 2019; Galaffassi, 2009; Svampa y Viale, 2014). Asimismo, se basa en los estudios que resaltan la importancia estratégica y geopolítica de los recursos naturales de América Latina para el desarrollo del propio sistema de acumulación hegemónico (Bartra, 2008; Leff, 2005; Svampa, 2009), donde la naturaleza es mercantilizada y resignificada como “recurso natural” (Scott, 1998).

Con respecto al extractivismo de los hidrocarburos, en las últimas décadas, los mismos han incrementado exponencialmente su valor de mercado y reforzado su importancia geoestratégica, al tiempo que las reservas comprobadas de estos recursos van disminuyendo a nivel global. Una consecuencia directa de estos incrementos fue la valorización de reservorios marginales de gas y petróleo que deben ser extraídos por métodos “no convencionales” y que, hasta entonces, por los altos costos de exploración y explotación, no eran rentables.

Estos métodos “no convencionales”, por un lado, se presentan como una ampliación de las reservas de hidrocarburos y como impulso al potencial desarrollo regional y nacional que éstas permitirían. Pero, por otro lado, abren la disyuntiva acerca de los costos sociales y ambientales que conllevan estas técnicas de explotación a través del *fracking*, en particular, sobre las napas de agua subterráneas, sobre los cursos de agua superficial y el territorio en general. Asimismo, los métodos “no convencionales” implican un proceso de ampliación de la frontera hidrocarburífera hacia territorios que históricamente tenían otros usos económicos, sociales y culturales: fruticultura, producción agrícola y/o ganadería de pequeña y mediana escala, viñedos, entre otros, para el caso de la provincia de Neuquén, así como hacia territorios anteriormente no valorizados por el capital (Bachetta, 2013; Di Risio, Gavaldà, Pérez Roig, y Scandizzo, 2012; Favaro 2005; y Svampa y Viale, 2014).

Precisamente, Neuquén encabeza la lista de provincias productoras de hidrocarburos con la explotación de la llamada Cuenca Neuquina (Di Risio *et al.*, 2012). En el marco del nuevo escenario económico y político de la primera década del presente siglo y del descubrimiento de la exis-





tencia de grandes reservas hidrocarburíferas no convencionales en la formación Vaca Muerta, la política energética del país se modificó substancialmente (Pérez Roig, 2012; OPSur, 2016). En efecto, la potencial explotación de recursos hidrocarburíferos no convencionales fue el motor de esta nueva etapa, presentándose desde el Estado como el sector productivo privilegiado para el desarrollo de la provincia, y como un importante aporte a nivel país por el potencial superávit energético que podría implicar la explotación de este yacimiento. La apuesta por los no convencionales es consistente con los números que presenta el sector. Según datos del Ministerio de Energía y Recursos Naturales de Neuquén, entre 2012 y 2022 la producción bruta de petróleo de la provincia pasó de 6.322.694 m³ a 16.096.459 m³, manteniendo un incremento interanual sostenido a partir de 2018. Por su parte, la producción bruta de gas pasó de 19.460.479 de m³ a 30.633.684 de m³ en el mismo período. En 2022 la producción no convencional representó el 91% de la producción de petróleo y el 82% de la producción de gas en la provincia (Subsecretaría de Energía, Minería e Hidrocarburos, 2023).

A pesar de ser una provincia con larga tradición hidrocarburífera, en Neuquén la explotación de tipo no convencional ha despertado muchos cuestionamientos por los impactos sociales y ambientales que genera (Bertinat, D'Elia, OPSur; Ochandio, Svampa y Viale, 2014). En particular, las comunidades mapuche de los departamentos de Añelo y Confluencia conviven desde hace años con explotaciones petroleras (Balazote y Radovich, 2001; Gavaldà y Scandizzo, 2012; Radovich, 2013). Sin embargo, de acuerdo con un informe del Observatorio de Derechos Humanos de Pueblos Indígenas (ODHPI, 2013), esta actividad es la principal amenaza para la defensa de los derechos colectivos de los mapuche en Neuquén y es en este marco donde se despliega la mayor parte de los conflictos territoriales (Acacio y Wyczykier, 2021; Acacio y Svampa, 2017; Aguirre, 2017; Álvaro y Rifo, 2019; Maraggi, 2020; Singer, 2021; Trpin y Rodríguez, 2019; Hadad, Palmisano y Wahren, 2021 y Palmisano et al., 2022).

El departamento de Añelo, uno de los 16 que conforman la provincia de Neuquén, es el de mayor extensión (11.655 km², el 12.4% del territorio provincial). Su población alcanza los 17.893 habitantes según los datos del Censo 2022 (INDEC, 2023a). Su principal actividad económica es la explotación de hidrocarburos, junto con las actividades comerciales y de servicios vinculadas a ésta, mientras que la agricultura y la ganadería no proveen grandes volúmenes de producción. El interés de las principales empresas hidrocarburíferas y afines en instalarse allí y el enorme crecimiento poblacional que esto trajo,⁹ convierten a Añelo en la capital del *fracking* en Argentina.

La actividad hidrocarburífera se extiende también al lindero departamento de Confluencia, cuya ciudad cabecera es Neuquén, capital de la provincia. Esta jurisdicción posee una población total de 481.462 habitantes (INDEC, 2023a) y una gran diversificación productiva y comercial, ya que es la sede política y administrativa provincial. En ella se radican las oficinas centrales de gran parte de las empresas que operan en Vaca Muerta.

En las proximidades de la localidad de Añelo (ciudad cabecera del departamento) se encuentran, entre otras, las comunidades de Campo Maripe y Fvta Xayén (departamento de Añelo) y las comunidades Paynemil, Kaxipayiñ y Wircaleo (al norte del departamento de Confluencia). Conjuntamente con los pobladores criollos o crianceros, estas se presentan como las principales afectadas por la expansión del modelo en sus territorios y quienes vienen resistiendo este avance extractivo desde hace décadas.

⁹ El departamento de Añelo tenía 4.668 habitantes en 1991, 7554 habitantes en 2001 (variación intercensal del 61%), 10.786 habitantes en 2010 (una variación intercensal del 42% en ese período) y 17876 habitantes en 2022 (INDEC, 2023b. Censos 1991, 2001, 2010 y 2022), indicando una variación intercensal del 65,7% en la última década, coincidente con el último período de auge de la actividad con la incorporación de la explotación no convencional de hidrocarburos.





Cronología de los hechos

Sin desconocer los antecedentes de la lucha mapuche en Neuquén iniciada en décadas pasadas (Agosto y Briones, 2007; Radovich, 2013; Hadad, 2016 y 2017) tomamos como fecha clave del inicio del recorte temporal el año 2013, momento en que la actividad hidrocarburífera no convencional toma gran visibilidad y envergadura, ante la firma del acuerdo YPF-Chevron (García Zanotti, 2017) y la resistencia que este origina. Para dar cuenta del repertorio de acciones colectivas de las organizaciones y comunidades mapuche que se encuentran ubicadas en el territorio de Vaca Muerta nos parece relevante ese primer hito de resistencia al *fracking*. Luego tomaremos algunos momentos de mayor visibilidad de la acción de las comunidades que nos permitan ilustrar los argumentos que planteamos en el trabajo, sin pretensión de exhaustividad, sino de representatividad de la diversidad de acciones y recursos para la movilización.

Iniciando el período que tomamos como referencia, en julio de 2013 se manifiestan las primeras acciones visibles de comunidades mapuche contra el *fracking* en el territorio de Vaca Muerta. En esa oportunidad, miembros de la *lof* Campo Maripe junto con otras organizaciones sociales tomaron dos pozos petroleros operados por YPF en el área de Loma Campana y pararon las tareas de perforación, en rechazo a la firma del acuerdo YPF-Chevron que había tenido lugar el 16 de julio¹⁰ (Gutiérrez Ríos, 2013; El Esquiú, 2013; Opsur, 2013). En aquel momento los principales reclamos ya evidenciaban lo que serían el núcleo de las demandas posteriores: el desconocimiento sobre los términos del contrato, la escasez de medidas de protección ambiental, la falta de especificaciones sobre una técnica de extracción de hidrocarburos que era cuestionada -y

¹⁰ El mencionado convenio estipulaba el inicio de una relación comercial entre ambas partes para invertir en el desarrollo del área Loma Campana -de una extensión aproximada de 395 km², en el departamento de Añelo- bajo la técnica de la hidrofractura o *fracking*. Para que la firma de este acuerdo fuera posible previamente la Corte Suprema de Justicia de la Nación dejaba sin efecto el embargo que la justicia civil había trabado contra Chevron Argentina en una causa que tramita

en algunos casos prohibida- en el mundo, el respeto por los territorios comunitarios indígenas.

Un mes después se produjeron graves incidentes con motivo del enfrentamiento entre manifestantes que se oponían a la ratificación de la firma del acuerdo YPF-Chevron por parte de la legislatura provincial y la policía de la ciudad de Neuquén (Svampa y Viale, 2014; Gutiérrez Ríos, 2014). Aquel 28 de agosto, más de 5000 personas se congregaban en las afueras del edificio legislativo en rechazo de lo que se preveía como el inicio de una nueva etapa extractiva en la provincia, ahora con consecuencias ambientales y territoriales inciertas. La policía llevó a cabo un fuerte operativo que dejó un saldo de decenas de heridos y detenidos producto de los gases lacrimógenos y las balas de goma. También se reportó un herido con bala de plomo. En esa ocasión la participación mapuche se visibilizó fundamentalmente a través de las declaraciones de miembros de la Confederación Mapuche de Neuquén (CMN)¹¹ que se hicieron presentes junto a otras organizaciones –sindicatos, partidos de izquierda, organizaciones sociales- con las que venían articulándose en espacios de difusión, concientización y lucha, como la Asamblea Permanente del Comahue por el Agua (APCA) y la Multisectorial contra la Hidrofractura de Neuquén¹² (Lavaca, 2013).

Las comunidades mapuche tienen una larga trayectoria de enfrentamiento con el extractivismo hidrocarburífero. En efecto, Neuquén inicia la extracción de petróleo y gas en la década de 1970 y ya desde entonces se vienen produciendo conflictos territoriales en distintos puntos de la pro-

Ecuador contra la casa matriz de la petrolera (Télam, 2013) y el Poder Ejecutivo firmaba el Decreto 929/13 que sellaba las condiciones exigidas por Chevron para la firma del mismo (exenciones impositivas, disponibilidad de un porcentaje de la producción para su cotización en el mercado internacional, etc.). (Gutiérrez Ríos, 2014; García Zanotti, 2017).

¹¹ La Confederación Mapuche de Neuquén aglutina desde fines de la década del setenta a la mayor parte de las comunidades mapuche de la provincia de Neuquén, conformándose en una referencia insoslayable en la región. (Maraggi, 2020).

¹² Ambas organizaciones son espacios de articulación política que se conforman ante la amenaza que representa el *fracking*. Fueron creadas en 2012 y 2013 respectivamente, y en ambos casos están conformadas por múltiples sectores: organizaciones sociales, políticas, gremiales, feministas, sindicales, ambientales, de derechos humanos, del pueblo mapuche, entre otras. (Riffo, 2016).





vincia. Algunos de los más emblemáticos han sido los ocurridos en Pulmarí, departamento de Aluminé, donde seis comunidades mantuvieron un largo conflicto territorial con el Estado nacional y provincial (Radovich, 2000). También fue muy difundido el caso de la comunidad Gelay Co, en Zapala, donde tuvo lugar una de las primeras perforaciones utilizando la técnica del *fracking* (Svampa y Viale, 2014). Allí se desarrolló un largo conflicto con la empresa Apache, denunciándose el impacto sobre el agua, el aire y la tierra que la extracción petrolera estaba teniendo.¹³ Ya en la misma zona que aquí nos ocupa, las comunidades Paynemil y Kaxipayiñ, entre otras, llevan años denunciando la ocupación de su territorio y los daños ambientales que se generan. En el caso de esta última se destaca un serio conflicto por la construcción de una planta de procesamiento y separación gasífera, conocido como Proyecto Mega, entre los años 1996 y 1997 (Balazote y Radovich, 2001; Acacio, 2023).

Esto evidencia la gran experiencia de lucha que las comunidades y organizaciones –como la CMN– tienen contra actores sociales corporativos y estatales que apuestan al modelo extractivo, lo que les permite avanzar capitalizando sus aprendizajes políticos y sus vínculos previos con organizaciones y actores aliados. Cuando el *fracking* llega a los territorios de Vaca Muerta encuentra resistencias y cuestionamientos de múltiples sectores, siendo los provenientes del pueblo mapuche de los más tenaces.

Precisamente la tenacidad se pone de manifiesto cuando en 2014 varias mujeres de la Comunidad Campo Maripe se encadenan a una torre de perforación petrolera para plantear sus exigencias en materia de legitimación de sus reclamos¹⁴ (Aguirre y Roche, 2021). El 9 de octubre de

¹³ La comunidad adjudica a la contaminación con hidrocarburos la prematura muerte de la lonko (cacique) Cristina Lincopan, de 30 años, quien falleció en 2013 a causa de un paro cardíaco en el marco de un cuadro de hipertensión pulmonar (Gutiérrez y Millamán, 2016; Acacio, 2023).

¹⁴ Es importante mencionar que un antecedente destacado a esta forma de acción directa se dio en el conflicto entre la comunidad Gelay Co y la empresa Apache, referido anteriormente, en el que varios miembros de la comunidad subieron a las torres petroleras y amenazaron con tirarse desde allí si no se resolvían favorablemente sus reclamos (Rebelión, 2011).

dicho año la protesta de esta *lof* –con el apoyo de la zonal Xawun Ko de la CMN y otras comunidades, como la *lof* Kaxipayiñ– se visibiliza en el área de producción de su injerencia, Loma Campana, cuando varios de sus representantes bloquean la producción del pozo en un acto que denota la determinación por lograr el otorgamiento de la personería jurídica de la comunidad y el reconocimiento de su territorio (ANRED, 2014). Como ya se ha mencionado en trabajos previos (Hadad et al., 2021 y Palmisano et al., 2022), la presencia de las comunidades en estos territorios ahora revalorizados (mercantilizados) data de fines del siglo XIX y principios del XX. En todo ese tiempo su emplazamiento no fue visto como problemático por quienes pretendían ocupar estas mismas tierras con otros objetivos, como es el caso de algunas familias criollas que llegaban al lugar con permisos otorgados por el gobierno de turno.¹⁵ Sin embargo, a partir de las promesas del *fracking*, el estado provincial se muestra reticente a aceptar la preexistencia de estos pobladores y su condición étnica. Justamente esta demanda es una de las centrales de esta acción de protesta: que el gobierno otorgue la personería jurídica a la comunidad,¹⁶ se avance con el relevamiento territorial y se cumpla el derecho a la consulta (Martínez, 2014).

Durante los años subsiguientes la comunidad Campo Maripe llevó adelante varios cortes de ruta y de caminos internos –picadas– impidiendo el paso de trabajadores y maquinarias y el avance de tareas de perforación e instalación de nuevos pozos en su territorio (Maraggi, 2018). Paralelamente avanzaba sobre esta y otras comunidades una política de criminalización y judicialización, al mismo tiempo que recrudecía el hostigamiento. En 2017 hubo dos hechos destacables que reafirman este derrotero. El primero tiene lugar el 21 de junio, cuando alrededor de cien efectivos de Gendarmería Nacional¹⁷ ingresan sin orden judicial al territo-

¹⁵ Por ejemplo, es el caso del conflicto que mantiene la comunidad Campo Maripe con la familia Vela (Hadad, et al., 2021).

¹⁶ La misma fue otorgada el 24 de octubre de 2014 a través del decreto 2407/14 de la provincia de Neuquén.

¹⁷ La Gendarmería Nacional es una fuerza de seguridad de naturaleza militar que cumple tareas de seguridad interior y defensa exterior.





rio de la *lof* Campo Maripe para escoltar a una cuadrilla de YPF que pretendía avanzar en las tareas de perforación de pozos en el área de Loma Campana (Aranda, 2017). Esta acción fue vivida por la comunidad como un acto de avasallamiento e intimidación, en un contexto nacional de creciente demonización y aumento de la retórica antimapuche.¹⁸ Esta acción fue respondida por los mapuche al día siguiente, cuando se presentaron ante la sede provincial de la Gendarmería para exigir la documentación respaldatoria por la acción sufrida -que no fue proporcionada, ya que según testimonios de miembros de CMN no existía orden judicial, sino que se trataba de una “orden política” (Entrevista a L.N., 2017)- y encadenarse a los portones del edificio, como forma de visibilizar la situación.¹⁹

Ese mismo año, en septiembre, otra comunidad fue objeto de ataques y hostigamiento. Ocurrió en el paraje Tratayén, a 20 km de Añelo, donde casi un centenar de efectivos de Gendarmería, esta vez portando una orden judicial, y con la presencia de varios fiscales, intentaron desalojar un puesto (casa) de la comunidad Fvta Xayen, llevándose detenidos a tres miembros de la misma, dos de ellos menores de edad. Como agravante, las autoridades de la CMN denunciaron que les fueron “plantadas” armas y drogas, a fin de reforzar la idea de la existencia de un “maputerismo” que cobraba fuerza en la Patagonia (lavaca, 2017). Al momento en que ocurren estos hechos, la *lof* Fvta Xayen se encontraba en una situación muy precaria desde el punto de vista legal -al no poseer reconocimiento oficial por parte de la provincia- y su emplazamiento territorial era codiciado por el avance extractivista -el área de extracción “Loma Campana”, donde se ubican, pertenece a la concesión de la empresa

¹⁸ Ese mismo año ocurren dos hechos trágicos emblemáticos de la represión contra los mapuche, las muertes de Santiago Maldonado -quien permaneció desaparecido más de dos meses después de una represión llevada a cabo por la Gendarmería Nacional en territorio mapuche en resistencia en el Pu Lof de Cushamen, provincia de Chubut- y Rafael Nahuel -mapuche asesinado por la espalda por miembros de la Prefectura Naval Argentina en el marco de un desalojo ordenado sobre su comunidad, Lafken Winkul Mapu, en las cercanías del lago Mascardi, Río Negro-.

¹⁹ Meses después la Comunidad Campo Maripe denuncia penalmente a la por entonces Ministra de Seguridad de la Nación, Patricia Bullrich, al Jefe de Gabinete de dicho ministerio, Pablo Noceti, y a autoridades regionales de la Gendarmería, por el delito de abuso de autoridad e incumplimiento de los deberes de funcionario público (lavaca, 2017). El caso aún no se ha resuelto.

YPF-. Su condición de habitantes del lugar desde hace décadas, su parentesco con los miembros de familias mapuche de comunidades reconocidas desde hace tiempo -es el caso de la comunidad Kaxipayiñ y Paynemil-, el autorreconocimiento y la pertenencia a la CMN no parecen bastar para aceptar la legitimidad de sus reclamos.

Es importante mencionar que a pesar de la existencia de líneas de continuidad entre el gobierno de la coalición Cambiemos (2015-2019) y el del Frente de Todos (2019-2023) respecto de la política de extracción de hidrocarburos y la matriz económica extractivista privilegiada por ambas gestiones, en el primer caso el gobierno del Presidente Mauricio Macri sostuvo una constante retórica anti-mapuche, encarnada fundamentalmente por su Ministra de Seguridad, Patricia Bullrich, que desplegó -tanto discursiva como materialmente en los territorios- múltiples dispositivos destinados a acosar y debilitar la lucha del pueblo mapuche. En ese contexto proliferaron la demonización de las acciones indígenas en defensa de sus derechos y los procesamientos penales a los/as dirigentes/as comunitarios/as. Por su parte, el cambio de gobierno significó un viraje en la política hacia las comunidades indígenas, y en particular, se abrieron canales de diálogo con los mapuche de Vaca Muerta, tendientes a intentar destrabar los conflictos territoriales.

De todas formas, ya hacia el final de la década que estamos considerando encontramos un escenario que no ha cambiado demasiado en términos de conculcación de derechos para las comunidades mapuche, frente a lo cual las mismas siguen recurriendo a acciones de protesta que amplifiquen los reclamos. En 2021 se destaca una acción conjunta entre varias *lof* que implicó un corte de accesos a los yacimientos en cuatro puntos neurálgicos de Vaca Muerta (OPSur, 2021b). El comunicado leído a las puertas de la sede de YPF en la capital provincial afirmaba:

Les hablamos desde el centro de esa contaminación, donde desde la madrugada de hoy hemos iniciado un conjunto de acciones directas: hemos bloqueado el acceso a distintos puntos de nuestros territorios, a saber: Fortín de Piedra (Lof Wirkalew





y Lof Campo Maripe), Loma la Lata, Ruta 51 (Lof Kaxipayiñ), Área Loma Campana (Lof Fvta Xayen), Puesto Hernández (Lof Newen Kura). Vamos a poner un límite al desastre que dejan a su paso los yacimientos, las torres de perforación, los basureros petroleros y las bases de las distintas operadoras, que han sido instalados en nuestros territorios comunitarios. Queremos denunciar nuevamente que hay responsables de tanto daño y desastre, y que continúan sin escuchar nuestra demanda... (Comunicado de la CMN, citado en Lavaca, 2021).

Aparecen aquí otros reclamos que se suman a los que llevan décadas, como es el caso de los sismos que empiezan a producirse en las zonas de Añelo y Sauzal Bonito, muy cercanas a los sitios de perforación y fractura, que exponen el enorme impacto que la actividad produce en toda su área de influencia (OPSur, 2021a). También se focaliza en la contaminación que produce la actividad, como ilustran los basureros petroleros y la falta de controles y/o la connivencia con la violación de las regulaciones y normativas ambientales que allí se producen (Bianco, Cabrera Christiansen, Martine, Esteban y Álvarez Mullally, 2021).

La profundización de la apuesta hidrocarburífera toma mayor impulso en 2022 ante la puesta en marcha de una obra de infraestructura que estimularía aún más la producción, como es la construcción de un gasoducto para agilizar el transporte del gas que se extrae de Vaca Muerta. El gasoducto Presidente Néstor Kirchner, cuya inauguración se llevó a cabo en julio de 2023, supone un paso importante en el objetivo de alcanzar el autoabastecimiento energético en los próximos años, reduciendo la dependencia de la importación de GNL (gas natural licuado) y disminuyendo la salida de divisas (Ámbito, 2023). La coyuntura económica y política de la Argentina vuelve perentorio esto último, que se reforzaría si en los próximos años se lograra volver a exportar gas, como prevén los analistas (Télam, 2022).

De este modo, cuando a mediados de abril de 2022 el presidente Alberto Fernández viajó a Neuquén para anunciar el lanzamiento de las obras, representantes de las comunidades y la CMN deciden visibilizar

sus reclamos. Por ello se acercan a la sede de la gerencia de YPF No-convencional en el yacimiento Loma Campana (Añelo), donde se llevaría a cabo el acto encabezado por Fernández al día siguiente, para manifestarse públicamente. Apuradas negociaciones entre el gobierno provincial y las autoridades mapuche hicieron posible el levantamiento de la acción, ante el compromiso de ser recibidos por el primer mandatario, hecho que efectivamente ocurrió el 22 de abril. Sin embargo, el principal logro de la medida de protesta fue haber conseguido la promesa del gobernador provincial, Omar Gutiérrez, para la realización de la consulta a las comunidades en los próximos meses (Río Negro, 2022). Hacia julio del mismo año, ante la falta de precisiones sobre esto último, los mapuche volvieron a presionar a las autoridades provinciales, que finalmente mostraron predisposición política para avanzar en la dirección en la que se habían comprometido meses antes (lavaca, 2022a).

De todas formas, finalizando el año los mapuche volvieron a salir a las rutas para cortar los accesos a los principales yacimientos de Vaca Muerta (Fortín de Piedra, Loma La Lata, Tratayen y Puesto Hernández) reclamando el incumplimiento de los acuerdos establecidos con la provincia –fundamentalmente el hecho de que el relevamiento territorial estaba entrando en un terreno de trabas burocráticas producto de “negociaciones” entre el estado nacional y el provincial, y a su vez, que se estaban desestimando los mapeos de las propias comunidades y su participación en el proceso- (ANRED, 2022). Una vez más, y como se observa a lo largo de la década que ha pasado desde que Vaca Muerta se convirtió en foco de atención del extractivismo hidrocarburífero en Argentina, las comunidades deciden visibilizar sus reclamos con medidas que provocan una fuerte reacción de los actores involucrados. Tanto las empresas como los distintos niveles del estado reaccionan ante la presión que se ejerce directamente sobre la explotación de los yacimientos. Así lo ratifican las palabras de Jorge Nawel, uno de los principales dirigentes de la CMN:

Lo único que hace que te presten atención es cuando le tocas





la matriz económica que es la explotación de Vaca Muerta. Somos conscientes de eso y cada vez que queremos ponernos en una posición firme tenemos que bloquear la producción (lavaca, 2022b).

Considerando algunas de las acciones más destacadas a lo largo del decenio que analizamos nos preguntamos por la elección del repertorio de acciones y la lectura del contexto que supone para las organizaciones y comunidades. ¿Por qué se eligen estas acciones y no otras? ¿Qué estrategias a mediano y largo plazo se trazan? Asimismo, resulta interesante indagar acerca de las posibilidades -en términos de avances políticos- de estas acciones y su contracara, las limitaciones que representan. A continuación daremos cuenta de estos aspectos.

Propuesta de análisis de un repertorio de acciones colectivas

Recapitulando, a partir de la caracterización de algunas de las acciones de protesta que llevaron a cabo las comunidades y organizaciones mapuche en el territorio de Vaca Muerta en el período comprendido entre 2013 y 2022, encontramos un repertorio que incluye marchas y movilizaciones a sedes gubernamentales o corporativas, cortes de calles o caminos de acceso a zonas de explotación petrolera, cortes de ruta o “piquetes”, tomas del espacio público y privado (v.g. edificio de Gendarmería Nacional y sedes corporativas de YPF, respectivamente), entre otras. Como veremos, algunas de estas acciones tienen importantes antecedentes en el contexto histórico argentino. Es el caso de los cortes de ruta o piquetes, que en la historia reciente del país se asocian fuertemente con la crisis política e institucional de finales de los años 1990 y principios de los 2000, y que fueron una marca de época, junto con los “cacerolazos”.

Precisamente fue en las provincias de Neuquén, Salta y Jujuy donde tuvieron lugar los primeros piquetes de trabajadores, convertidos en “des-

ocupados”, contra el ajuste neoliberal y la desestabilización social que este implicó. Cutral-Có y Plaza Huincul (Neuquén) en 1996/7, junto con Gral. Mosconi y Tartagal (Salta) en 1997, son emblemas de una lucha que generó una nueva identidad –la piquetera- y una nueva forma de protesta –el corte de ruta- (Svampa y Pereyra, 2003). Esta forma de acción se ha replicado y resignificado desde entonces, tornándose frecuente en múltiples escenarios y a través del accionar de distintos actores sociales. Que las organizaciones mapuche decidan llevar a cabo esta forma de protesta puede responder justamente al hecho de que las acciones colectivas son aprendidas y reproducidas –aun con variaciones- en base a las tradiciones de lucha y movilización que los actores tienen. Estas últimas no se circunscriben a lo actuado exclusivamente por el actor colectivo en cuestión, sino que puede formar parte de su contexto espacio-temporal. Como señala Tricot “...los participantes de acción colectiva adoptan guiones que ya han actuado, o al menos observado antes (..) vuelven a trabajar sobre rutinas conocidas en respuesta a circunstancias actuales que enfrentan (Tricot, 2012: 3). Asimismo, McAdam, Tarrow y Tilly (2001) apuntan que “...rara vez (..) las formas innovadoras de acción adoptadas por [las] partes en el conflicto fueron realmente nuevas. Más bien eran modificaciones creativas o extensiones de rutinas familiares” (McAdam, Tarrow y Tilly, 2001: 49).²⁰ Asimismo, en la enumeración que hicimos en el apartado anterior encontramos acciones novedosas y menos frecuentes para el contexto en el que se inscriben, como es el caso del “encadenamiento” a las torres de perforación petrolera de las mujeres²¹ de la comunidad Campo Maripe. Esta acción, replicada en el caso del encadenamiento a los portones del edificio de Gendarmería, no remite a una forma arquetípica de acción de protesta en la provincia o para el pueblo mapuche, pero tiene algunos antecedentes. Habrá que ver si, como dice Tilly (2002), a partir del “éxito” de esta acción, la misma se incorpora al repertorio permanente:

²⁰ Traducción propia.

²¹ Queda pendiente para otros trabajos profundizar en un análisis de género que focalice en la relevancia del rol central de las mujeres mapuche en los conflictos territoriales antiextractivistas (al respecto, véase, por ej. Gómez y Trentini, 2020).





La mayoría de las innovaciones fracasan y desaparecen; en una forma dada de contestación los cambios son pocos, raros y a largo plazo. Las innovaciones duraderas surgen en general del éxito; entonces es cuando otros actores las adoptan rápidamente y luego se institucionalizan en una nueva forma de acción que constituye un visible progreso en las demandas de los usuarios” (Tilly, 2002: 9).

Retomando el análisis y la tipología propuesta por Revilla Blanco (2010) en el apartado teórico, vemos que en el caso que venimos estudiando ciertas acciones colectivas caracterizadas como contenidas (marchas, presentaciones judiciales, petitorios, etc.) están presentes a lo largo de la trayectoria de lucha, acompañando otras acciones que se distinguen como confrontativas. Estas últimas han sido habituales y han tomado la forma de cortes de ruta, bloqueos en el acceso a establecimientos y locaciones, “encadenamientos” a edificios y pozos, principalmente. Se puede afirmar que las comunidades y organizaciones mapuche parecen haber privilegiado acciones de tipo confrontativo y, en segundo lugar, las de tipo contenido, dejando de lado -en consonancia con las acciones del movimiento indígena en Argentina, y en general, otros actores sociales del país- las acciones de carácter violento.

Sin embargo, sería pertinente analizar la forma en que Revilla Blanco (2010) entiende la noción de violencia. En los hechos referidos en el apartado anterior se observan múltiples situaciones de extrema crudeza y brutalidad hacia las comunidades -como la muerte de varias personas, avasallamientos, represiones policiales, detenciones, desalojos- que pueden caracterizarse como formas de violencia directa, y que sin duda van condicionando sus acciones posteriores. Como ya analizamos en Hadad et al. (2021) existen, a su vez, otras formas de violencia, menos evidentes pero tanto o más perjudiciales, que podemos identificar como formas de violencia lenta -la violencia estructural, mercantil, ecológica, epistemológica, entre otras-. Las comunidades están atravesadas por las múltiples dimensiones de la violencia y algunas de sus acciones también la expre-

san –como el “encadenamiento” de mujeres y hombres mapuche a los pozos petroleros o al edificio de gendarmería provincial- pero no se trata de violencia hacia terceros actores, sino hacia sus propios cuerpos y su integridad. De este modo, creemos que sería provechoso incluir en la tipología propuesta por Revilla Blanco (2010) algún nivel que exprese la violencia que suponen ciertas acciones colectivas para los propios militantes de una organización, en tanto esa violencia es tangible y trae consecuencias para estos últimos.

Por otro lado, en su análisis sobre el devenir de los movimientos sociales en América Latina, Revilla Blanco (2010) apunta que las acciones colectivas contenidas se han desarrollado con mayor frecuencia y gozan de mayor aceptación social, al tiempo que tiende a rechazarse la acción violenta. Asimismo, señala que asistimos a una normalización de la protesta, donde ciertos tipos de acción colectiva se vuelven “aceptables” para la sociedad y el poder político, y quizás por eso, sea menor su efectividad. En tanto se vuelven normales ciertas prácticas, pierden su capacidad de alterar el orden establecido y mostrar otras formas de lo político y lo social.

Sin embargo, podemos apreciar que las organizaciones mapuche que analizamos han podido llevar a cabo acciones de distinto tipo –fundamentalmente confrontativas- con creciente éxito, el cual se puede medir en su capacidad de ir logrando objetivos a lo largo de estos años: reconocimiento de la personería jurídica, acceso al relevamiento territorial, cobro de derechos de servidumbre, y finalmente, la promesa de una próxima puesta en marcha de mecanismos de Consulta Previa, Libre e Informada (CPLI).²²

Recapitulando y retomando los objetivos enunciados al principio del trabajo, podemos afirmar que las acciones colectivas llevadas a cabo por las organizaciones y comunidades mapuche que hemos referido poseen un anclaje histórico provincial, donde el repertorio de acciones de protesta se cimienta en los piquetes de los años '90 -emblema de la lucha de los

²² Al cierre del presente trabajo se encuentra en etapa inicial la puesta en marcha el protocolo para la CPLI que se ha aprobado en la provincia de Neuquén a través del Decreto 108/2023.





trabajadores de la industria petrolera que eran expulsados de la actividad por la privatización y reestructuración de la empresa petrolera de bandera, YPF-. Paradójicamente, años después, estas mismas estrategias de lucha sirven para enfrentarse a la industria hidrocarburífera que expulsa del territorio a sus tradicionales habitantes.

Notamos también que las estrategias de acción colectiva tienen un alcance provincial con resonancias a nivel nacional. Cada vez más lo que ocurre en Vaca Muerta repercute a nivel país y forma parte de los debates centrales de la actualidad, logrando el cometido de ser una forma de presión exitosa.²³

Como contraparte, algunas limitaciones del accionar mapuche pueden encontrarse en los tiempos dilatados que demandan las acciones y la obtención de resultados positivos. Esto puede ser un condicionamiento, pero al mismo tiempo considero que es una fortaleza, al reflejar la capacidad de resistencia y resiliencia, consistente con su identidad étnica y formas culturales de entender el tiempo, la historia y la vida.

Finalmente encontramos que la acción que llevan a cabo las organizaciones y comunidades cobra total sentido en su construcción de la identidad colectiva, siendo a su vez coherente en materia discursiva. La concepción de la lucha indígena que ostentan resalta la capacidad adaptativa y estratégica –a largo plazo– que los pueblos indígenas tienen, y en particular el pueblo mapuche, concibiendo la trayectoria de lucha -su historia- y la proyección de esta –su futuro– como dos momentos interconectados e inescindibles.

²³ Un análisis de los contenidos de la prensa nacional de los últimos años demuestra el lugar de creciente visibilidad que ocupan los temas referidos a Vaca Muerta, donde las protestas sociales tienen también amplia cobertura.

Palabras finales

Al observar en perspectiva los procesos que se fueron dando a lo largo de la década analizada se evidencian avances en la situación de las comunidades mapuche. Ha habido cambios en las estrategias discursivas y de lucha que seguramente responden a distintas lecturas coyunturales, pero también a la necesidad de adaptarse a la inestable realidad argentina.

En los 10 años que Vaca Muerta lleva siendo el epicentro de la promesa del despegue argentino ha habido muchos momentos en los que los mapuche tuvieron que “ponerse firmes” para evitar retroceder en sus conquistas, aún en etapas políticamente adversas como fue el período 2015-2019 cuando el gobierno nacional de la coalición de centroderecha “Cambiamos” exhibió una política de criminalización y represión de las movilizaciones y demandas sociales, y en particular, de las acciones y protestas mapuche.

A pesar de que por momentos la situación del pueblo mapuche parece no avanzar hacia mejoras sustanciales en sus condiciones de vida, lo cierto es que visto en perspectiva los progresos han sido muchos. Nuestra conjetura es que esto tiene que ver con la capacidad de las comunidades de plantearse objetivos de largo alcance, producto de la forma en que conciben la vida y su propia historia como pueblo. Lejos de desalentarse ante los escollos, se rearmen y reafirman en sus convicciones que, en definitiva, forman parte de su identidad colectiva como pueblo.

Bibliografía y referencias

Acacio, J. (2023). “Conflictos y demandas indígenas por el territorio frente al avance de la frontera hidrocarburífera en la provincia de Neuquén, Argentina.” *Razón Crítica*, 14. Memoria Académica. UNLP.





_____ y Svampa, F. (2017). "Hidrocarburos no convencionales y fracking: Estado, empresas y tensiones territoriales en la Patagonia argentina." *Cuestiones de Sociología*, (17). <https://doi.org/10.24215/23468904e038>

_____ y Wyczykier, G. (2021). "Territorios en conflicto: resistencia mapuche contra el fracking en Vaca Muerta." *Anales de antropología*, 55 (2).

Acosta, A. (2009). "La maldición de la abundancia: un riesgo para la democracia (Políticas Públicas)." *La Tendencia. Revista de Análisis Político*, (9). Programa anticrisis: Legitimidad y eficacia. Quito: FES-ILDIS.

Agosto, P. y Briones, C. (2007). "Luchas y resistencias Mapuche por los bienes de la naturaleza." *Revista del OSAL*, (22). Buenos Aires: CLACSO.

Aguirre, C. (2017). "Pueblo Mapuche, Estado, economía y tierras. Un conflicto en Vaca Muerta: Neuquén, 2010-2015." *Cadernos do CEAS: Revista crítica de humanidades*, 0 (240).

_____ y Rocha Varsanyi, A. (2021). "Seguritización del reclamo mapuche en Vaca Muerta (Argentina). El discurso estatal neuquino sobre Campo Maripe." *Estudios Sociales Contemporáneos*, (26). IMESC-IDEHESI/CONICET, Universidad Nacional de Cuyo. DOI: <https://doi.org/10.48162/rev.48.038>

Álvaro, B. y Riffo L. (2019). "Abordajes Socio-Territoriales. De La extracción De Hidrocarburos No Convencionales En Vaca Muerta" (*Enclave Comahue. Revista Patagónica De Estudios Sociales*, (25).

Bacchetta, V. (2013). "Geopolítica del fracking. Impactos y riesgos ambientales." *Nueva Sociedad*, (244).

Balazote, A. y Radovich, J. C. (2001). "Proyecto Mega: disputa territorial y reconocimiento étnico en Kaxipayiñ" *Revista Relaciones*, Tomo XXVI. Sociedad Argentina de Antropología.

Bartra, A. (2008). *El hombre de hierro. Los límites sociales y naturales del capital*. México: Itaca/UACM/UAM.

Bertinat, P.; D'Elia, E.; OPSur; Ochandio, R.; Svampa, M. y Viale, E. (2014). *20 Mitos y realidades del Fracking*. El Colectivo: Buenos Aires.

Bianco, C.; Cabrera Christiansen, F.; Martine, E. y Álvarez Mullally, M. (2021). Informe "La basura del fracking en Vaca Muerta. COMARSA: contaminación, impunidad y connivencia estatal en el basurero petrolero más grande de la Patagonia". OPSur (Observatorio Petrolero Sur). Neuquén. <https://opsur.org.ar/wp-content/uploads/2021/06/La-basura-del-fracking-en-Vaca-Muerta.pdf>

Di Risio, D.; Gavaldà, M.; Pérez Roig, D. y Scandizzo, H. (2012). *Zonas de sacrificio. Impactos de la industria hidrocarburífera en Salta y Norpatagonia*. Buenos Aires: América Libre.

Favaro, O. (2005). "El 'modelo productivo' de provincia y la política neuquina" En Favaro, O. (Coord.) *Sujetos sociales y políticas. Historia reciente de la Norpatagonia Argentina*. Buenos Aires: La Colmena.

Galafassi, G. (2009). "Estudio contemporáneo sobre los movimientos sociales. Algunas reflexiones críticas." *Brumario*, (1). Córdoba.

García Zanotti, G. (2017). "El contrato entre YPF y Chevron: una forma desdibujada en la relación entre el Estado y el mercado." *Cuadernos de Economía Crítica*, (6). Sociedad de Economía Crítica.

Gavaldà, M. y Scandizzo, H. (2012). "Patagonia petrolera, el desierto permanente" En Di Risio, D.; Gavaldà, M.; Pérez Roig, D. y Scandizzo, H. *Zonas de sacrificio. Impactos de la industria hidrocarburífera en Salta y Norpatagonia*. Buenos Aires: América Libre.

Giarracca, N. y Teubal, M. (Coords.) (2013). *Actividades extractivas en expansión. ¿Reprimarización de la economía argentina?* Buenos Aires: Antropofagia.

Gómez, M. y Trentini, F. (2020) "Mujeres Mapuche en Argentina: acciones colectivas, formas de resistencia y esencialismo estratégico." En Ulloa, A. (Ed.) *Mujeres Indígenas haciendo, investigando y rescribiendo lo político en América Latina*. Universidad Nacional de Colombia-Escuela de Estudios de Género.

Gudynas, E. (2009). "Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. Contextos y demandas bajo el progresismo sudamericano actual." En AA.VV., *Extractivismo, política y sociedad*. Quito: CAAP/ CLAES.

Gutiérrez Ríos, F. (2014) "Acuerdo YPF-Chevron: Violencia física y simbólica en el contexto extractivista petrolero en la Argentina." *Anuari del conflicte Social*, Universidad de Barcelona.

Hadad, M. G. (2016). *Lucha por la identidad y el territorio indígena. Dinámicas urbano-rurales y articulaciones intergeneracionales en la construcción identitaria del pueblo mapuche (Región Andina de Río Negro, 1992-2012)*. (Tesis de doctorado no publicada). Facultad de Ciencias Sociales, UBA. Buenos Aires.

_____ (2017). "La resistencia antiminera en Loncopué (Neuquén). Una lectura desde las teorías de los movimientos sociales." *RevIISE - Revista de Ciencias Sociales y Humanas*. 10(10). Instituto de Investigaciones Socio-Económicas, UNSJ.

Hadad, M. G, Palmisano, T. y Wahren, J. (2021). "Socio-territorial Disputes





and Violence on Fracking Land in Vaca Muerta, Argentina” *Latin American Perspectives* 48(1). doi:10.1177/0094582X20975009

Instituto Nacional de Estadística y Censos. INDEC (2023a). *Censo nacional de población, hogares y viviendas 2022: resultados provisionales*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos - INDEC.

_____ (2023b). *Censo nacional de población, hogares y viviendas 1991, 2001, 2010*. Buenos Aires: Instituto Nacional de Estadística y Censos - INDEC.

Leff, E. (2005). “La Geopolítica de la Biodiversidad y el Desarrollo Sustentable: economización del mundo, racionalidad ambiental y reapropiación social de la naturaleza.” Ponencia presentada en Seminario Internacional REG GEN: Alternativas Globalização, Rio de Janeiro, Brasil UNESCO.

Maraggi, I. (2018). “Extractivismo petrolero y resistencia mapuche en los conflictos territoriales de Loma La Lata y Loma Campana, Neuquén.” Ponencia presentada en las Jornadas Platenses de Geografía y XX Jornadas de Investigación y de Enseñanza en Geografía. La Plata.

_____ (2020). “Conflictos territoriales y resistencia mapuche en Loma La Lata y Loma Campana, Neuquén, Argentina.” *Boletín Geográfico*, 1 (42).

McAdam, D.; Tarrow, S. y Tilly, C. (2001). Dynamics of Contention. *Social Movement Studies*, 2(1). <http://dx.doi.org/10.1080/14742837.2003.10035370>

Melucci, A. (1980). “The new social movements: A theoretical approach.” *Social Science Information*. 19 (2). London and Beverly Hills: SAGE.

_____ (1994). “¿Qué hay de nuevo en los ‘nuevos movimientos sociales’?” En Laraña, E. y Gusfield, J. (Eds.) *Los nuevos movimientos sociales: de la Ideología a la Identidad*. Madrid: CIS.

Observatorio Petrolero Sur (OPSur) (2016). *La tentación de Esquisto. Capitalismo, democracia y ambiente en la Argentina no convencional*. Buenos Aires: Ediciones del Jinete Insomne.

Palmisano, T.; Wahren, J. y Hadad, M. G. (2022). “Resistencias y Alternativas del Pueblo Mapuche frente al *Fracking* en Vaca Muerta (Neuquén, Argentina)”, en Ramos Filho Da Silva, E., Herrera, A. y Pereira, H. (Coord.) “La defensa del territorio, la cultura y la vida de las comunidades campesinas e indígenas de América Latina y el Caribe ante el avance del capital extractivista”. Asunción-Buenos Aires: CERI-CLACSO.

Pérez Roig, D. (2012). “Los dilemas de la política hidrocarburífera en la Argentina posconvertibilidad” En Di Risio, D.; Gavaldà, M.; Pérez Roig,

D. y Scandizzo, H. *Zonas de sacrificio. Impactos de la industria hidrocarburífera en Salta y Norpatagonia*. Buenos Aires: América Libre.

Radovich, J. C. (2000). "Identidad y conflicto en territorio mapuche: el caso Pulmarí." Ponencia presentada en el 50º Congreso Internacional de Americanistas (CIA).

_____ (2013). "Los mapuches y el Estado neuquino: algunas características de la política indígena." RUNA, 34(1). FFyL, UBA.

Revilla Blanco, M. (2010). "América Latina y los movimientos sociales: el presente de la rebelión del coro." *Nueva Sociedad*, (227).

Riffo, L. (2019). Conflictos sociales e hidrocarburos no convencionales en Neuquén. Análisis de las experiencias de resistencia de la Asamblea Permanente del Comahue por el Agua y de la Multisectorial contra la Hidrofractura. En Pérez Roig, D., Barrios García, G. y Acsebrud, E. (Comp.) *Naturaleza, territorio y conflicto en la trama capitalista contemporánea*. Ranelagh Extramuros Ediciones.

Scott, J. (1998). *Seeking like a state*. New Haven – Londres: Yale University Press.

Seoane, J., Taddei, E. y Algranati, C. (2013). *Extractivismo, Despojo y Crisis Climática. Desafíos para los Movimientos Sociales y los Proyectos Emancipatorios de Nuestra América*. Buenos Aires: Herramienta, El Colectivo.

Singer, S. (2021.) "Lof Campo Maripé: reclamo territorial y ejercicio del derecho a la protesta" *Revista Internacional de Derechos Humanos*, 11(2).

Subsecretaría de Energía, Minería e Hidrocarburos (2023). *Informe Diciembre 2022*. Subsecretaría de Energía, Minería e Hidrocarburos, Ministerio de Energía y Recursos Naturales. Neuquén. Recuperado de: <https://www.energianeuenquen.gob.ar/wp-content/uploads/2023/02/Estadistico-Enero-2023.pdf>

Svampa, M. (2008). *Cambio de época. Movimientos sociales y poder político*. Buenos Aires: Siglo XXI.

_____ (2009). "La disputa por el desarrollo: conflictos socio-ambientales, territorios y lenguajes de valoración." en Echave, J.; Hoethmer, R. y Palacios Paez, M. (Comps.) *Minería y territorio. Conflictos, resistencias y propuestas en tiempos de globalización*. Lima: Cooperación, Universidad Mayor de San Marcos, Conacami y Programme Démocratie et Transformation Globale.

_____ (2012). "Extractivismo neodesarrollista y movimientos sociales: ¿Un giro ecoterritorial hacia nuevas alternativas?" En AA.VV., *Más allá del desarrollo*. Ecuador: Fundación Rosa Luxemburgo.





_____ (2015). “¿El desarrollo en cuestión? Coordenadas del debate latinoamericano.” *Ensayos políticos, Debates en torno al poder, la organización y la etapa*. Buenos Aires: El Colectivo.

_____ (2019). *Las fronteras del neoextractivismo en América Latina. Conflictos socioambientales, giro ecoterritorial y nuevas dependencias*. Bielefeld, Germany: Bielefeld University Press.

Svampa, M. y Pereyra, S. (2003). *Entre la ruta y el barrio*. Buenos Aires: Ed. Biblos.

Svampa, M. y Viale, E. (2014). *Maldesarrollo. La Argentina del extractivismo y el despojo*. Buenos Aires: Kats.

Teubal, M. y Palmisano, T. (2012). “Acumulación por desposesión: la colonialidad del poder en América Latina”. En: Massuh, G. (ed.). *Renunciar al bien común*. Buenos Aires: Mardulce.

Tilly, C. (1978). *From mobilization to revolution*. New York: Random House.

_____ (2002) “Repertorios de acción contestataria en Gran Bretaña: 1758-1834.” en Traugott, M. (Comp.) *Protesta social. Repertorios y ciclos de la acción colectiva*. Editorial Hacer, Barcelona.

Tricot, T. (2012) “Movimiento de estudiantes en Chile: Repertorios de acción colectiva ¿algo nuevo?” *Revista Faro*, (15). Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Playa Ancha Valparaíso, Chile.

Trpin, V. y Rodríguez, M. D. (2019). “Transformaciones territoriales y desigualdades en el norte de la Patagonia: extractivismo y conflictos en áreas agrarias y turísticas.” *Albuquerque*, 10, 20. Universidade Federal de Mato Grosso do Sul.

Zibechi, R. (2003). *Genealogía de la revuelta. Argentina: la sociedad en movimiento*. La Plata, Buenos Aires: Letra Libre.

Referencias periodísticas

ANRED (28 de noviembre de 2022). Neuquén: comunidades mapuche bloquean ingresos a Vaca Muerta ante el no avance del Relevamiento Territorial. <https://www.anred.org/2022/11/28/neuquen-comunidades-mapuche-bloquean-ingresos-a-vaca-muerta-ante-el-no-avance-del-relevamiento-territorial/>

ANRED (9 de octubre de 2014). Urgente/Neuquén: Mapuches se encadenaron en torres de fracking de Vaca Muerta. <https://www.anred.org/2014/10/09/urgente-neuquen-mapuches-se-encadenaron-en-torres-de-fracking-de-vaca-muerta/>

Aranda, Darío (24 de junio de 2017). Nuevos pozos a la fuerza. *Página 12*. <https://www.pagina12.com.ar/45989-nuevos-pozos-a-la-fuerza>

El Esquiú (16 de julio de 2013). Mapuches tomaron pozos petroleros en rechazo al acuerdo con Chevron. <https://www.lesquiú.com/sociedad/2013/7/16/mapuches-tomaron-pozos-petroleros-en-rechazo-al-acuerdo-con-chevron-116428.html>

Gutiérrez Ríos, Felipe (19 de julio de 2013). El controvertido acuerdo que revela la naturaleza extractivista del gobierno de Cristina Kirchner. *Rebelión*. <https://rebelion.org/el-controvertido-acuerdo-que-revela-la-naturaleza-extractivista-del-gobierno-de-cristina-kirchner/>

Lavaca (1 de diciembre de 2022b). Bloqueo a Vaca Muerta de comunidades mapuche y pobladores de Añelo que buscan dos cosas: derechos y agua. <https://lavaca.org/notas/bloqueo-a-vaca-muerta-de-comunidades-mapuche-y-pobladores-de-anelo-que-buscan-dos-cosas-derechos-y-agua/#>

Lavaca (11 de agosto de 2021). Vaca Muerta paralizada: la comunidad mapuche denuncia descontrol de fracking, 60 sismos en diez días, contaminación y sequía. <https://lavaca.org/notas/vaca-muerta-paralizada-mapuches-denuncian-el-descontrol-del-fracking-contaminacion-sequia-y-60-sismos-en-diez-dias/>

Lavaca (26 de julio de 2022a). Vaca Muerta, mapuches y la consulta sobre el gasoducto: los looks de otra avant premiere del racismo <https://lavaca.org/notas/vaca-muerta-mapuches-y-la-consulta-sobre-el-gasoducto-los-looks-de-otra-avant-premiere-del-racismo/#>

Lavaca (28 de agosto de 2013). Neuquén: represión a los que se manifestaron contra Chevron y el fracking, mientras se aprobó el acuerdo. <https://lavaca.org/notas/neuquen-represion-a-los-que-se-manifiestan-contra-el-fracking-en-vaca-muerta/>

Lavaca (30 de noviembre de 2017). Denuncia mapuche contra Bullrich y Noceti por allanamientos sin orden judicial. <https://lavaca.org/notas/denuncia-mapuche-contra-bullrich-y-noceti-por-allanamientos-sin-orden-judicial/>

Martínez, Danilo (28 de octubre de 2014). Neuquén. Triunfo mapuche en Vaca Muerta. *La izquierda diario*. <https://www.laizquierdadiario.com/Triunfo-mapuche-en-Vaca-Muerta>

OPSur (11 de agosto de 2021b). La Confederación Mapuche de Neuquén paralizó Vaca Muerta. <https://opsur.org.ar/2021/08/11/paralizan-vaca-muerta-con-cinco-bloqueos/>

OPSur (17 de julio de 2013). YPF denunció a los mapuche que se tomaron





pozos en Vaca Muerta. <https://opsur.org.ar/2013/07/17/ypf-denuncio-a-los-mapuche-que-se-tomaron-pozos-en-vaca-muerta/>

OPSur (27 de julio de 2021a). Vaca Muerta: sesenta sismos en diez días. <https://opsur.org.ar/2021/07/27/vaca-muerta-sesenta-sismos-en-diez-dias/>

Rebelión (6 de diciembre de 2011). Los mapuches amenazan con tirarse desde una torre de perforación en Argentina para oponerse a la explotación petrolera. <https://rebelion.org/los-mapuches-amenazan-con-tirarse-desde-una-torre-de-perforacion-en-argentina-para-oponerse-a-la-explotacion-petrolera/>

Río Negro (21 de abril de 2022). Alberto Fernández cerró su visita en Neuquén: «Tenemos una gran oportunidad como país». <https://www.rionegro.com.ar/energia/en-vivo-alberto-fernandez-en-neuquen-segui-minuto-a-minuto-la-agenda-2255971/>

Télam (5 de junio de 2013). Un fallo de la Corte Suprema permitirá a Chevron e YPF avanzar en Vaca Muerta. <https://www.telam.com.ar/notas/201306/20056-un-fallo-de-la-corte-suprema-permitira-a-chevron-e-ypf-avanzar-en-vaca-muerta.html>

Télam (22 de abril de 2022). Resaltan la importancia del gasoducto para el autoabastecimiento energético y la exportación de gas. <https://www.telam.com.ar/notas/202204/590307-gasoducto-autoabastecimiento-energetico-y-exportacion-de-gas.html>

Cabrapan Duarte, Melisa (10 de mayo de 2023). “Ahora le llaman Vaca Muerta”: fracking y resistencias de la vida cotidiana en territorio mapuche. *Climate Tracker*. <https://climatetrackerlatam.org/historias/ahora-le-llaman-vaca-muerta/>

Ámbito (11 de mayo de 2023). Gasoducto Néstor Kirchner: este viernes terminará su construcción. <https://www.ambito.com/economia/gasoducto-nestor-kirchner-este-viernes-terminara-su-construccion-n5721057>